

NUMERO 269

EL NOVATOR,
calle del Obispo, esquina á Compostela, se solicitan
operarios de bayta. bt-11 co

AVISO.
Se solicita al momento en esta plaza de D.
Bacjour, del New York, 6 á los señadores de la comen-
ta de fletamento del bergantín americano Weicon
fuehada en Forland el 19 de agosto del corriente al
costo de que haya sido traspuado, para tratar con
cautela del mencionado buque. Dicha contrata
fletamento es para cargar en un puerto costa norte

Informarán, Morcades 13, Lawaton, hermanos.
\$ 29.00

!! A VISO !!

El que suscribe participa a todas sus amistades personas con quienes tenga nocivas relaciones ha trasladado su domicilio de la calle de la Lampad número 20, (alt.) a la de los Corceles número 28, guías y Somerelles.—Habana, Octubre 31 de 1873
Juan Bautista Eiramuco.

Commercial Warehouse Company of
New York, n. 29, William street.

La Junta Directiva de esta compañía, en sesión e

y medio al ciento, sobre el capital social, corresponde al tercer trimestre del corriente año y pagado desde el día 12 de noviembre proximo.

Los libros de transacciones estarán cerrados desde el día 31 del corriente hasta el día 3 del entrante.

New York, 13 de octubre de 1873. —E. Secretari James Clynne.

DEPOSITO
DE
ladrillos y tejas del país

desde \$26 a \$32 millares de ladrillo segun clase y cantidad se encuentra considerable de venta en este Departamento.

de los pasajeros de Concha y Sana al ferrocarril de
Matanzas 16 hs 16 as

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS,
Aduanas y Combustibles.

Obispo 12.

D. Roberto de Berque participa a sus numerosos
favorecedores y al público en general habrán instalado
en Agencia del Ca de Ambrosio Mando al n.º 12, de
la misma calle, para lo que la suya casa bajo la raso-
da de R. de Berque y c.º, cuyos señores no han emitido
escritorio de ninguna especie, para poder coordinar con
esta casa todas las c.º comodidades y un servicio con
marque esta por el momento.

La casa se dedicará a todas las de asuntos emba-

A todo lo concerniente al ramo de Aduanas, con correr pólizas, hacer entradas, embarques, liquidación *nas, etc. &c.*

Entra constantemente en dicha casa, maestras de forrages, avana y miz para expendir al por mayor, y en una palabra, se ha montado bjo un p^{te} que se com^{en} p^{en}ta en a hacer frente a cuantit^{er} r clase de negocios ya menecidos ó de lo demás arriba expuesto.

In.Fn

LA

PERFUMERIA ORIZA
DE L. LEGRAND
DE PARIS

*Se encuentra en casas de todos
los mercaderes de perfumeria de las
Islas de Cuba, de Puerto-Rico
y de las Filisinas.*

LA
VELOUTINE
ES UN
POLVO DE ARROZ
Especial preparado con **BIENITO**, por consi-
guiente su accion es saludable sobre la piel.
ES ADHERENTE y absolutamente INVISI-
BLE; así que, comunicada á la piel una hermosa

Y en las principales farmacias.
Precio de la Caja con boricá 5 fr., en Casa de
Ch. FAY, 9, calle de la Fr. en París.
En la Habana, Perfumería el BRASE FUENTE,
Ed. Moliné y C^a.

BRACEAS-MEYNE Es Extracto de
CIGUAGUAYO Y BACALAO
Aprobación de la Escuela de Medicina el único
medicamento facilitado en un litro a los médicos, mas
eficaz que el aceite. París 41 rue d'Amsterdam.
Depósito en la Habana, SARRA y C^a.

WOLFF

VICHY

Administración: París, 53, boul. Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS fabricadas en Vichy con las sales extraídas de las Fuentes. Son de un sabor agradable y de un efecto seguro contra las acedías y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un Remedio para el Baño, para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones, exijete sobre todos los Productos la marca del

SEUL VICHY, ETATD FRANÇAIS

Los productos arriba indicados se encuentran en
la Habana, MATHIAS BERNARDOS y SARREA y C.

A HABANA

viembre de 1878.

PASIVO.

\$ 8,000.00

del Banco	16.729,070 29	
on extraordinaria de	59.833,305 40	16.543 375
		8.630 368 73
		818,93 67
	10.038 76	
	44.970 ..	95,668 75

1898 y 1899.	\$	961,489 32	
1899 y 1890.		649,125 30	1,473,635 12
cantías.....			
vencionales de contribuciones: 1898 y 1899		1,645,489 56	
Políticas: cuota de honor.....		615,733 33	
.....		18,075 39	
.....		85,144 61	
.....		2,412,242 67	
.....		63,621 14	
.....		90,576 94	
.....		30,461 69	
.....		553,824 74	

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and creases. A dark diagonal line runs across the page from the bottom left towards the top right, possibly a fold or a scanning artifact. The overall tone is warm and vintage.

El Contador José Ramon de Bara,

FIASCO.

En nuestro número de hoy hemos reproducido de la *Gaceta* dos acuerdos importantes tomados por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político a propuesta del nuevo Intendente General de Hacienda Sr. Cancio Villamil, y por los cuales, obrando con un acierto y una oportunidad que el país aplaudirá sin duda, se derogaron dos decretos funestísimos que desde que empezaron a regir venían ocasionando verdaderos conflictos al Erario y al comercio.

Cuando en la misma *Gaceta* vió la luz el decreto del Excmo. Sr. General Pieltain, en que, a propuesta del Intendente interior Sr. Crespo Quintana, se mandaba cobrar en oro el cincuenta por ciento de los derechos de importación sobre artículos de lujo, la *Voz de Cuba*, a pesar de que comprendía lo desacertado y lo peligroso de la disposición, prefirió callar a presentar obstáculos a la marcha de las Autoridades que entonces tenían en sus manos los destinos de la Isla. Hizo más: dirigió una excitación al patriotismo del comercio para que sobrelevase, en cuanto fuese posible, las dificultades y el entorpecimiento que aquella mala medida resoluciona habían de crear.

Pero bien pronto se vió que el funestísimo decreto aludido comenzaba a crear conflictos, y que estos conflictos, porque tocaban proporciones cada vez mayores, inmensas, era necesario cortarlas, era preciso evitarlas, apelando para ello al único remedio posible: derogar el decreto. El comercio de esta capital, cuyo patriotismo no puede negarse en duda, siempre dispuesto a hacer todo género de sacrificios que se le exijan en nombre de la patria, previendo las calamidades, los peligros, tal vez las catástrofes que nos amenazaban de ponerse en planta y continuar en vigor el decreto de que nos veníamos ocupando, acudió al Excmo. Sr. Gobernador Superior Político pidiéndole reverentemente y con gran acopio de razones, su revocación. El Excmo. Sr. General Pieltain, que parecía no estar bien enterado de la trascendencia del decreto, sin detenerse a pesar las razones que se le exponían, se negó a revocar el decreto fundándose en que, debiendo partir a los pocos días con dirección a la Península, el sucesor que el Gobierno Supremo nombrase podría ocuparse del asunto y resolver lo que tuviera por conveniente.

Y cuenta que, al ocuparnos de las manifestaciones de que el comercio tuvo que valerse para protestar contra la inoportunidad e inconveniencia del decreto, no nos hemos referido a algunas de ellas, que nos permitía ocuparnos del motivo en que se fundaban, a segurarnos que habíamos de correr muchos vientos y arrastrar muchas fardas, y usando de una expresiva frase, como decían muchos patriotas: *pero descubrí muchos pascos*. Pero dejemos el poner de manifiesto los meros merced a los cuales se pueden prever brillantes estados de recaudación, con objeto de cobrar fama de honrado y celoso y buscarse apoyo y simpatías, para otra oportunidad, que no nos ha de faltar la de decir muchas verdades y exhibir en toda en desnués a ciertas figuras que sabe Dios como han logrado llegar a ser lo que son.

Establecer el cobro de una determinada parte de derechos del Estado en oro, cuando en nombre del Estado circulaba el único signo que servía para las transacciones de la plaza — el billete del Banco Español — suponía una ignorancia supina o una mala fe inaudita, un atentado infame contra el derecho, contra la propiedad, contra la riqueza del país. Así es que el comercio con una oportunidad digna de todo aplauso, acudió a la Superioridad en demanda de la revocación del inoportuno decreto contra el cual el país levantó en protesta, protesta de la que no podía hacerse eco la prensa periódica conservadora, ora porque razones de verdadera abnegación, de generoso patriotismo que no comprenden los que no sienten casi nosotros el amor a la patria, le aconsejaban mantener una actitud algo reservada, cuanto porque, en virtud de los principios liberales que dominaban entonces en las altas regiones, principios por otra parte en que el decreto se había inspirado, cualquier periódico que osase tratar de velarse en ser de razonada protesta, hubiera sido sin dilación autorizado por la censura de imprenta.

Que el comercio, que el país tenían sobrada razón al manifestar su desacuerdo con el decreto referido, lo ha venido a probar el actual representante en esta isla del gobierno de la nación, de rogándole los cuatro días de su llegada, mediante la oportunísima y acertada propuesta del digno Intendente de Hacienda pública Sr. Cancio Villamil. Vea aquí *La Legalidad*, vean a sus voces, que ante el decreto mandando cobrar en oro la mitad de los derechos de importación sobre artículos de lujo pusieron el grito en el cielo, el débil, tal vez porque en ese decreto veían un germen de perdición para la riqueza de esta isla, que representan e

ros piosos conservadores que tan cordialmente aborrecen los petrolistas y todos los matices de denagados que han querido probar fortuna entre nosotros; vean aquí *La Legalidad*, decimos, y sus mas o menos rejos cofrades, cual es el criterio del gobierno de la Nación, que representa la digna Autoridad que se halla al frente de la Isla; criterio que, inspirándose en ideas de orden, se halla en diametral oposición con el de los que en Cuba, mas o menos solapadamente, con mayor ó menor hipocresía, tratan de traer bajo todas formas el desorden al seno de la sociedad, es decir, que trae consigo las hazañas de Alcoy y de Cartagena; es decir, que asienta villana y barbaquero al republicano Alibor y los que, en las aguas del Mediterráneo sepultan los buques de la Armada nacional.

Cuanto hemos dicho respecto al decreto derogado por el acuerdo, fecha 8 del corriente, del Excmo. Sr. Gobernador Superior Político, pudieramos decir con referencia al que la propia Superioridad ha servido derogar con fecha del 7. La renta de loterías suministraba cuantiosos recursos al Erario, recursos que se emplean en darle pan y pólvera a nuestros soldados, para combatir a los rebeldes. El decreto disponiendo se cobrasen mitad en oro y mitad en papel del Banco los billetes de la Lotería, retrajo de tal suerte a los compradores, que los ingresos de la renta se han visto considerablemente mermados desde que el decreto empezó a regir.

Ahi tenéis, federales intranquilos y cantonistas, ahí tenéis lo que valen vuestros planes, vuestros soluciones: ahí tenéis un ejemplo de que vuestros procedimientos, vuestros formas, no ofrecen solución a ningún problema ni a ninguna dificultad, sino que, caso de ponerlos en práctica y persistir rigiendo, llevarían, en lo que a lo económico concierne, tanto se refiere a la Hacienda de esta isla de tumbos en tumbos hasta dar el trito final.

¿Y podrá haber algún iluso todavía que crea en la eficacia de las panaceas de los federales cantonistas? Supongamos por un momento que el orden de cosas — mejor diríamos el desorden — que terminó el 30 del pasado, subsistiese aún; y supongamos que la hostil actitud del sentimiento público no hubiese obligado a ciertas entidades a detenerse en el evidente camino que habían emprendido; ¿dónde habrían ido a parar hoy nuestro crédito, nuestro comercio, nuestra riqueza; dónde estaría dentro de muy poco Cuba?

No es, pues, una razón de escuela sino una razón de patriotismo la que nos obliga a estar frente a frente, con el ojo fijo en sus maniobras, de nuestros adversarios los cantonales de Cuba, dictando siempre a batallas con toda energía. Y estamos firmemente resueltos a proseguir en esta campaña mientras el adversario de esas muestras bucliosas de vida con que pretenden ahogar, por que creemos tan maléficos, tan perniciosos sus planes, que de ponernos en planta en toda su extensión, sería imposible que existiese, no ya Cuba, pero, ríase, gozando de todos los múltiples beneficios de la paz, sino Cuba española, Cuba agobiada al pabellón a cuya sombra fué civilizada.

Los buenos españoles de Cuba temen mucho para felicitarnos, en el acuerdo que precede a los primeros acuerdos del general Jovellán, en la inteligencia y la energía que ha comenzado a desplegar, al encargarse de nuevo de la Intendencia de Hacienda, el Sr. D. Mariano Cancio Villamil. La derogación de los dos funestísimos decretos a que se refieren los Superiores acuerdos fecha 7 y 8 del corriente, no podía ser mas pronta ni mas oportuna. Cuan do se vá a dar comienzo a la que Dios quiera sea la última campaña contra la insurrección, combatiéndola en el campo y buscando recursos para combatirla en la desmoralizada administración; cuando al conjunto de fuerzas que para ello se ha de emplear preside la fuerza del patriotismo, era una necesidad, era una exigencia ineludible, derogar esas dos malhadadas disposiciones, rónora y peligro para el comercio y el Erario.

Porque entramos en un período decisivo, y es preciso prescindir por completo, para terminar la guerra, de los utópicos procedimientos que recomiendan los intranquilos; y es preciso, porque la guerra es un mal gravísimo, porque estamos en desequilibrio, y sólo la paz puede normalizar nuestra situación, porque esos procedimientos revolucionarios y trastornadores han demostrado no servir para otra cosa que para traer la confusión y el encañamiento al ánimo de los leales, el desbarajuste a la Hacienda. — M. A.

LAS MALAS CAUSAS.

Con el epígrafe *La verdad en su lugar*, publica *La Legalidad* del día 7 del actual, un artículo, intentando repasar nuestros sueltos de los días 4 y 6 sobre la ilegalidad cometida por el Excmo. Sr. Intendente, reparando el atropello cometido y cumpliendo de la orden de la Intendencia que hemos citado, dispuso que sustituyera al jefe de categoría inferior a la del que desempeñaba interinamente la plaza.

Disfrazó al leer el aludido artículo, que

— ¡D. Esteban! exclamaron los dos adversarios.

El Moro le hizo un saludo con la mano, y le dijo, puesto que yo he llegado el primero.

— ¡Dijo un paso mas allá el interior del cuarto, y prosiguió:

— ¡Hábeis sido muy diligentes. No os esperaba hasta mañana por la mañana.

— ¡Y como es que... empujó a decir Gaetano.

— ¡La Bastilla! interrumpió el Moro, en cuyo hermoso rostro se dejó ver una sonrisa paternal.

— ¡Es preciso apretar bien cuando me quieren sujetar. Habla previendo a los señores mosqueteros que tenía doce leguas que hacer esta noche. No quisieron arrojarme y se burlaron de mí. Tal como me veis me escapan de las manos de la gente que me ha llevado de la orilla. Tena hierros en los pies y en las manos y guardas de vista. Los mosqueteros, como podéis suponer, vieron el fuego. En las inmediaciones del mercado de San Juan, en una callejuela próxima donde el mismo Satanás no encontraría en camino, les di las buenas noches. Traté algo mal a mis dos vecinos, M. de Breteln y M. de Targefond, pero espero que no morirán.

— ¡El ángel de la guarda de Jota Pa Melendo me agarró a un balcón, y allí alcancé una cornisa, de la cual me quedé colgado, viéndolos buscarme por todas partes. A las once de la noche han detenido el barco, pasando como condenados, y entonces bajé mi escandito. No pudiendo pasar por las puertas

estaba escrito por mano interesada; que tal es la pasión que revelan todas sus palabras. Y hemos de creerlo así, por que nunca ha visto la luz en las columnas de la docta *Legalidad*, falsedad tal palmaria, revestida de tan grotesca forma.

Tinta en venenosos sévica la pluma del incoñito colaborador, no está sin embargo cortada para imprimir modelados caracteres, y así es de ver como deja en el papel la esencia ponzoñosa, que la envuelve, sin orden, sin concierto, sin acortar nunca a formar un solo rasgo que siquiera tienda a armonizar con los temas.

Los hemos dicho; nunca se vió falsedad mas patente, revestida de mas toscas formas.

Vamos a contestar a *La Legalidad* ó a su incoñito colaborador con la simple exposición de los hechos, con el texto de la ley. Aquellos manifestarán lo sucedido; esta dirá si a su letra se normalizan aquellos.

Informe el Interventor de la Ordenación de pagos, fué sustituido por el jefe mas caracterizado de la dependencia, según está prevenido por decreto de la Intendencia fecha 5 de Diciembre del año último, y al presentarse a este Jefe para su intervención el libramiento de los haberes del Intendente interior en el mes próximo pasado, lo devolvió con una comunicación, en la que manifestaba que se abstenia de autorizar mientras por el Gobierno de la República no se resolviera lo que debía acordarse, y se fundaba para esto en el artículo 10.º de la Real Orden de 6 de Junio de 1866, vigente hoy, que dice:

«El abono de gastos de representación de los que desempeñen interinamente los cargos de Gobernadores Superiores civiles e Intendentes de las provincias de Ultramar será objeto de disposición especial en cada caso; pero nunca podrá pasar de la mitad del sobre sueldo asignado en los presupuestos de cada uno de los expresados destinos.»

El Interventor de pagos hizo, pues, aquella observación y se abstuvo de autorizar el libramiento, fundándose en el mencionado artículo; y al hacerlo, cumplió con un deber ineludible que le impone el reglamento de Contabilidad. Si existía alguna disposición que autorizase el pago del sueldo y sobre sueldo asignados al cargo de Intendente, debió decirse de oficio para que pudiera legalmente autorizarlo; debió contestarse a la ley con la ley, a la razón con la razón. Pero no se hizo esto, ni se pudo hacerlo, porque no había disposición posterior que anulara la citada; no había base en que apoyar la réplica. La dificultad que la ley presentaba fué resuelta, hollando esa ley y atropellando la inconstitucional al funcionario que en cumplimiento de su deber la aplicaba. Se dictó una orden previniendo que el Jefe de Negociado de 2.ª clase que desempeñaba la Intervención, cesara inmediatamente en su interinidad, siendo reemplazado por otro de 3.ª clase, que no es tampoco el mas antiguo de los de su categoría, como supone *La Legalidad*.

Se cumplió la orden dada, es decir, cesó el que oponía dificultad, para ser reemplazado por el que no había de oponerla, e inmediatamente ¡oh poder de la voluntad del más fuerte! se abolió al Intendente interior el sueldo y sobre sueldo del cargo. ¡Faltaba sólo darle forma a lo hecho, es decir, presentar una legalidad ficticia para cubrir la ilegalidad realizada; y esto se hizo interpretando falsamente esa orden del año 1872, que cita *La Legalidad*.

Se legalizó el pago con una orden del mismo Intendente interior que lo permitió, basada en un informe del Contador Central [que como Ordenador de Pagos había hecho el abono en los meses anteriores] en el que se daba el carácter de general a una Real Orden dictada respecto al General Ceballos cuando desempeñaba la Capitanía General, y cuya parte dispositiva dice así:

«S. M. el Rey, de conformidad con el proyecto por este Ministerio a V. E. se ha servido aprobar el abono hecho a V. E. por el Contador Central de Pagos de esta Isla, del sueldo total asignado al cargo de Intendente interior, y en un presupuesto vigente para el cargo de Capitán General y Gobernador Superior Civil de esta Antilla.»

A esta Real Orden es a la que *La Legalidad* llama en su auxilio para argumentarnos, denominándola «única legislación aplicable para tales casos», cuando precisamente es una corroboración de la anterior, es decir, se dictó en cumplimiento de aquella y nos dennessa por lo tanto que la anteriormente citada es la única legislación aplicable para tales casos.

Es decir, que una Real orden que se dictó en cumplimiento de lo prevenido en otra anterior, se ha tomado como base para considerar aquella derogada...

Concluamos la historia:

Hecho ya cargo de la Intendencia el Sr. Cancio Villamil, el Sr. Vales, propietario de la Intervención de Pagos, consultó a quién debería entregar el cargo para trasladarse a su nuevo destino, y entónces el Sr. Intendente, reparando el atropello cometido y cumpliendo de la orden de la Intendencia que hemos citado, dispuso que sustituyera al jefe de categoría inferior a la del que desempeñaba interinamente la plaza.

Estos son los hechos, tales como han sucedido y con su sola exposición queda

donde había dejado mis señas, escalcé un muro no lejos del punto donde interrumpí vuestro primer duelo, y me dirigí apresuradamente a un punto del barrio donde había dejado a Kala, mi buen caballo árabe. Silbó y acudió al punto. Cuando amaneció cuatro horas después, me hallaba entre Melun y Fontainebleau, habiendo caminado mis doce leguas, según había ofrecido a los mosqueteros.

— Señor Esteban, dijo Gaetano, nosotros no os decíamos ningún mal; pero tenemos una diferencia que terminar este día y no mañana.

— Elegid una de dos cosas: ó serviros de testigo ó cedernos el puesto.

— Señor Gaetano, repuso el Moro, voy a hacer un buen vino, y los tres vamos a emborrachar una larga conversación. Tengo mucho que decirlos.

— Los dos jóvenes se miraron.

— A tiempo estás siempre de proseguir vuestra querrela, prosiguió el Moro; pero si uno de vosotros mataste al otro, mañana faltaría una espada a la persona a quien habéis consagrado vuestros votos.

— ¡Diciendo esto se aproximó a la puerta y gritó:

— ¡Hola, mis amigos! Tal casa está armada con pólvora.

— Un clamor penetrante exclamado por tres voces unidas en distintos diapasones, dominó al punto los sordos murmullos de la sala baja.

— El Moro se volvió tranquilamente hacia los jóvenes que permanecían inmóviles.

completamente demostrada la verdad de cuanto dijimos en nuestros sueltos de los días 4 y 6, 6.ª s. 1.ª que el Interventor de Pagos cumplió con su deber: 2.ª que por cumplir con su deber fué atropellado, y 3.ª que el atropello ha sido justamente reparado por el Intendente Sr. Villamil.

La *Voz de Cuba* prueba siempre de esta irrefutable manera la verdad de las causas que sostiene, y nunca se vale de argumentos tales como el que presenta *La Legalidad*, diciendo que el Intendente interior vino en el hecho atropello de colocarse frente a su autoridad, lo cual aunque fuera cierto, nunca le daba derecho para faltar a la ley, como lo ha hecho en el caso que nos ocupa.

Argumentos de ese género, tan infundados como injuriosos, son los que pueden calificarse de *polémica insidiosa, escolástica y rastrea*; de *denuncias de espíritu pequeño*; es decir, de *denuncias de personalidad*; es decir, de *reflejo de pasiones privadas*.

Devolvemos, pues, a *La Legalidad* el último párrafo de su artículo, en el cual se retrata perfectamente la vida de aquella publicación y la de los incoñitos colaboradores que vemos la sustentando. — S.

A «La Legalidad».

Ignoramos si hay en la Isla de Cuba españoles cuyas esperanzas estén fundadas en la caída en un atropello de Oropetia; pero en cambio sabemos positivamente que hay traidores que fundan las suyas en su amistad con Miguel Aldama y en el triunfo de Carlos Manuel Espinosa, lo cual es infinitamente mas infame.

Poco a poco nos iremos entendiendo.

A «La República» y al «Gorro».

Cuando se ha llegado a ciertas profundidades en la sima del deshonro, cuando se es asunto del general desprecio y hasta de cantos poéticos de cierto género; cuando se lleva en el rostro el sello de la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla. El *Diario de la Marina* representa a los españoles leales de esta Antilla, *La Legalidad*, en su vano empeño por hacer la división entre nosotros, no preguntamos: ¿qué papel reservamos entonces al *Diario de la Marina*?

La repuesta es bien sencilla.

3,
 2080
 rraite
 le dal
 rma-
 rson
 Key
 p330

 pa33a

La esc
efectu
Queda a
gobier no

Idem idem	Idem idem
Mercado mto	Mercado mto
Cambio ej.	Cambio ej.
Bonos 5.20	Bonos 5.20
Azúcar N°	Azúcar N°
Centrifugas	Centrifugas
Ventas.....	Ventas.....
Regular a b	Regular a b
Ventas.....	Ventas.....
Mielles, purp	Mielles, purp
Mascabada,	Mascabada,
Manteca pri	Manteca pri
Tocineta lon	Tocineta lon
Jamon.....	Jamon.....
Nº	Nº
Harina, trip	Harina, trip

que
a obte-
vienen-
Compa-
nías en

A. A.

Algodon, m

VOLU

Hey 13 o
esta plaz
rios, á la
jefe, en e
Volunta
caballeria

Sr. D. Fia
Agua-Cl
1973.—Ser
ra el de
duado Tai
Trejou.
Reten de
Vilaró y E
mer escua
Patrulla
tro volun
De vigil
cabo y cin
dren.
Reten de
segundo e
sé Segund

35		SE
300		
40		Parada:
42		Jefe de
40		rera San C
10		Battallon o
10		Castillo
		mo batall
20		Maestra
12		Patrulla
26		Idem en
20		Voluntari
4		Hospital
4		Luci, Cap
1	50	Cabaña.
2		Médico
	80	tez, de Ar
	50	El Cema
		— Ros.
mpresa,		

Junta Local

Para confesores de Instregadas, se de esta J esta ciudad l á doce del di que en ellas

Habana y Pinedo y Ve

Regimie

Debiendo
basta, del su
Revimiento.
tendrá lugar
la mañana, e
pliego de con
cinse de ma
Ibaldi.

Habilita
e

Satisfichos
haberes del
respondiente
los interesa
calle del Ob
ponda.

Habana, 8
Andrés Pego

Aviso a
hacer proposi-
mañana," el ti-
diccion de a
tenga efecto
cine de su m-
le calle de la
conforme est-

ON	11	14.	V
LS-	11	12.	C
ED	11	13.	C
e.	11	18.	I
DA	11	17.	A
O,	11	18.	I
C-	11	18.	C
Y	11	19.	C
Y	11	20.	C
TS.	11	22.	I
O-	11	22.	I
las	11	24.	I
Y	11	26.	I
Y	11		
CO-	11		

de	"	17.	
de	"	15.	
	"	15.	
lo-	"	15.	
	"	19.	
ta	"	20.	
ta	"	21.	
es,	"	23	
da.	"	23.	
	"	26.	
	"	27.	
	"	29.	

V

Nbre. 13.

13.

Plates,	16.
18.	
20.	
20.	
23	
Nbre. 11.	
12	

"	13.
"	16.
"	19.
"	23.
"	23.

Nuevo Al
Sagua lo
barlen, d
llegando
Comandita